



ANSIEDAD GENERAL Y ANSIEDAD ESPECÍFICA A LA LECTURA DE ESTUDIANTES DE ALEMÁN COMO LENGUA EXTRANJERA

Orangel Abreu

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

RESUMEN

En la presente investigación se examinó la existencia de una ansiedad específica hacia la lectura en alemán como lengua extranjera (LE), relacionada pero distinta de la ansiedad general dentro del ambiente formal de un salón de clases. Asimismo, se exploró el efecto del género, tipo de institución y nivel de proficiencia en los niveles de ansiedad reportados por los aprendices. Participaron 215 estudiantes universitarios que cursan estudios de alemán. Para la recolección de los datos se aplicaron los siguientes instrumentos: la Escala de Ansiedad en un Aula de Clases de LE -FLCAS- (Horwitz, Horwitz, y Cope, 1986) y la Escala de Ansiedad al Leer en una Lengua Extranjera -FLRAS- (Saito, Horwitz, y Garza, 1999). Con el fin de determinar hasta qué punto la ansiedad general y la ansiedad específica a la lectura son constructos relacionados se computó el coeficiente de correlación de Pearson y de determinación (r^2). Para evaluar el efecto de algunas variables sociodemográficas (género, edad e institución) en los niveles de ansiedad obtenidos por los distintos cuestionarios, se realizó un conjunto de análisis de varianza (ANOVAs). Los resultados obtenidos parecieran indicar la existencia de una

ansiedad específica a la lectura en alemán, relacionada pero distinta de la ansiedad general que se experimenta durante el aprendizaje de esta lengua. La variable sociodemográfica que tuvo un efecto significativo y recurrente en las ansiedades medidas fue la institución. Las implicaciones teóricas y pedagógicas de estos hallazgos son discutidas en el presente trabajo.

Palabras claves: alemán, ansiedad, ansiedad al leer en LE, aprendices universitarios, variables sociodemográficas.

General anxiety and reading anxiety in students of German as a foreign language

ABSTRACT

The present study examined the existence of a specific reading anxiety in German as a foreign language (LE), related but distinct from general anxiety within the formal setting of a classroom. It also explored the effect of gender, type of institution and level of proficiency in anxiety levels reported by 215 university students attending German classes. To collect data the following instruments were applied: The Foreign Language Classroom Anxiety Scales -FLCAS - (Horwitz, Horwitz and Cope, 1986) and The Foreign Language Reading Anxiety Scale -FLRAS- (Saito, Horwitz, and Garza, 1999). In order to determine to what extent the general anxiety and specific reading anxiety are related constructs, the Pearson correlation coefficient and determination (r^2) were computed. To evaluate the effect of some demographic variables (gender, age and institution) in anxiety levels, a set of Analysis of Variance (ANOVA) was performed. The results seem to indicate the existence of a specific reading anxiety in German, related but distinct from general anxiety. The institution was the socio-demographic variable that had a significant effect on recurrent anxieties measured. The theoretical and pedagogical implications of these findings are discussed in this paper.

Key words: German, FL anxiety, reading anxiety, university learners, socio-demographic variables.

Introducción

Desde hace muchos años numerosos investigadores, docentes y aprendices de idiomas, han estado interesados en comprender la naturaleza de la ansiedad, y de qué manera ésta pudiera afectar el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera (LE). Aun cuando desde mediados de la década del 60 ya se asomaba la posibilidad de que la ansiedad influía negativamente en el aprendizaje de una lengua extranjera, no es sino a finales de los 70's en que Scovel (1978) realiza una revisión de la literatura con miras a esclarecer la relación ansiedad-aprendizaje de una LE. Esta revisión puso de manifiesto una interesante contradicción. Mientras que unos estudios hallaban una correlación negativa entre la ansiedad y el aprendizaje de una LE (e.g. Swain y Burnaby, en Scovel, 1978), otras investigaciones, como en el caso de Chastain (1975), mostraban una correlación positiva entre la ansiedad y las calificaciones de los estudiantes de alemán y español, utilizando el método tradicional de enseñanza. En otras palabras, contrario a lo que podría esperarse, los resultados de algunos estudios sugerían que los estudiantes con altos niveles de ansiedad, también obtenían altas calificaciones. Esta aparente contradicción en los resultados estaría siendo causada por la variedad de ansiedades investigadas y por la forma como estaban siendo medidas dichas ansiedades (Horwitz, Horwitz y Cope, 1986; Scovel, 1978). Para evitar esta situación, Scovel (1978) sugería que los investigadores definieran claramente el tipo de ansiedad que estaban evaluando, entre los tantos tipos de ansiedad identificados. Esta afortunada sugerencia delineó claramente el rumbo a tomar en las sucesivas investigaciones en el área.

La Ansiedad y el Aprendizaje de Lenguas Extranjeras.

La ansiedad que se genera durante el aprendizaje de una lengua extranjera no es un simple constructo abstracto sino que es una realidad para muchos estudiantes (Tran, 2012). Ésta ha sido descrita como un sentimiento de aprensión persistente y multifacético ante situaciones bien determinadas,

tales como hablar en público, exámenes escritos y/o participar oralmente en clase de idiomas (Horwitz, 2001; MacIntyre y Gardner, 1991), siendo numerosas las líneas de investigación que se han desarrollado al respecto. Una de ellas es la relación entre la ansiedad y el logro final, expresado en las calificaciones finales de los aprendices de LEs (Aida, 1994; Rodríguez, 1995; Saito y Samimy, 1996), encontrándose una consistente correlación negativa entre estas dos variables. Es decir, los estudiantes con un alto nivel de ansiedad, esperaban y de hecho obtuvieron calificaciones más bajas que sus compañeros menos ansiosos. Podría asumirse que la ansiedad se convierte en un importante factor que dificulta la obtención de altas calificaciones al final de un curso de idiomas.

Otras líneas de investigación destacadas han tratado sobre la ansiedad y su relación con el desempeño oral del estudiante. Esta aprensión es sentida por la persona durante la conversación real o de manera anticipada al hecho (Aida, 1994), pudiendo conducir al estudiante a evitar la comunicación oral en una lengua extranjera, por la ansiedad que ésta le genera (Daly, 1991; Faber, 2012; Kitano, 2001; Mejías, Applbaum, Applbaum, y Trotter, 1991; Phillips, 1992; Young, 1991).

Asimismo se ha examinado la existencia de la ansiedad al escuchar en una lengua extranjera (Elkhafaifi, 2005; Briceño y Pérez, 2006; Vogely, 1999), al escribir (Cheng, 2002; Cheng, Horwitz y Schallert, 1999; Vanegas y Terán, 2007) y la ansiedad y la lectura en LE. Sobre esta última podría decirse que, a primera vista pareciera que la lectura es el componente del desempeño en una lengua extranjera que menos ansiedad pudiera generar en el aprendiz. Es tal vez por esta razón que, aún cuando lectura juega un papel sumamente importante en los programas de enseñanza de lenguas extranjeras, no ha recibido de parte de los investigadores la atención debida y no son muchos los estudios que se han encargado de examinar la relación entre la ansiedad y la lectura en una segunda lengua (Saito, Horwitz y Garza, 1999; Saito et al., 1999; Sellers, 2000). En Venezuela, Márquez (2003) y Paredes (2004) examinaron la existencia de una ansiedad específica al leer en una LE, encontrando esta última autora una correlación estadísticamente significativa, lo cual indica que los estudiantes con más alto nivel de ansie-

dad general en inglés y francés, también reportaron altos niveles de ansiedad al leer en estos idiomas. La autora también determinó la existencia de una ansiedad específica al leer, relacionada, pero diferente de la ansiedad general. Tal como se aprecia en la discusión previa, la expresión oral en una lengua extranjera pareciera ser la habilidad lingüística que más comúnmente se asocia con la ansiedad. No obstante, existe una tendencia reciente a estudiar la ansiedad y su relación con otras habilidades lingüísticas como la comprensión auditiva, la escritura y la lectura. Los resultados de los estudios realizados hasta la fecha han mostrado una determinante correlación entre la ansiedad y estas habilidades específicas pero existe el consenso entre los investigadores en estimular nuevas investigaciones. El conocimiento del rol que juega la ansiedad en el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas, es fundamental para conocer la manera en que un estudiante aprende una lengua extranjera, sus expectativas, temores y planes futuros.

Por muchos años, un planteamiento fuertemente defendido, ha sido que la comunicación en una lengua extranjera, es fundamentalmente comprensión y expresión oral. No obstante, la lectura ha empezado a jugar un papel preponderante en los currículos de enseñanza de segundas lenguas y es importante considerar el gran potencial que pareciera tener ésta como generadora de ansiedad (Saito et al., 1999). Un sistema de escritura y ortografía no familiar para el estudiante, así como un material que culturalmente le es ajeno, podrían convertirse en factores generadores de ansiedad en el aprendizaje. Asimismo, la lectura siendo un acto básicamente individual, se diferencia en cierta medida de la interacción con otras personas que se da en una conversación. Aún cuando es una habilidad que forma parte del lenguaje, tiene características que la definen particularmente. Desde esta perspectiva, la ansiedad generada durante la lectura en una LE, vendría a ser diferente de la ansiedad general en una clase de idiomas.

Sin embargo, debido tal vez a los escasos estudios publicados (Saito, Horwitz y Garza, 1999; Sellers, 2000), no ha podido ser determinado de manera concluyente si la ansiedad que se genera durante la lectura en una lengua extranjera, aunque relacionada, es una ansiedad específica y diferenciada de la ansiedad general que se da en un salón de clase. Con respecto

al efecto que pudiera tener el género de los estudiantes, la institución a la que pertenecen y el nivel de proficiencia en los niveles de ansiedad (general y específica), se reportan muy pocos estudios que tratan el tema (Aida, 1994; Briceño y Pérez, 2006; Campbell, 1999; Cheng, 2002; Gerencheal y Horwitz, 2016; Jiménez, 2010; Rodríguez y Abreu, 2003) siendo los hallazgos aparentemente contradictorios.

Finalmente, es notoria la escasez de estudios que han examinado la relación entre la ansiedad y el aprendizaje del alemán (Chastain, 1975; Ganschow y Sparks, 1996; Young, 1991). De estas tres investigaciones citadas, sólo Ganschow y Sparks (1996) utilizaron la FLCAS como instrumento de recolección de datos. En Venezuela, luego de hacer una amplia revisión de la literatura disponible, no se hallaron investigaciones sobre el tema de la ansiedad y el aprendizaje del alemán, aunque este idioma cuenta en nuestro país con un número considerable de aprendices. En la mayoría de los trabajos consultados, el inglés y el francés como LE han sido los idiomas que más frecuentemente se han examinado en su relación con la ansiedad (Cheng, 2002; Cheng, Horwitz y Schallert, 1999; Gregersen, 2003; MacIntyre y Gardner, 1994; Mills, Pajares y Herron, 2006; Saito, Horwitz y Garza, 1999; Rodríguez, 1997; Rodríguez y Abreu, 2003).

Lo anteriormente planteado conlleva a la formulación de las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Es la ansiedad específica a la lectura en alemán como LE una ansiedad relacionada pero distinta de la ansiedad general que experimentan los aprendices de alemán dentro de un salón de clases?
2. ¿Qué efecto ejercen el género, tipo de institución y nivel de proficiencia en alemán sobre los niveles de ansiedad general y específica hacia la lectura?

Metodología

Tipo y Diseño de Investigación

Esta investigación está enmarcada en un tipo de estudio no experimental con un alcance final correlacional. Asimismo, en vista de que los datos fueron recolectados en un momento fijo y determinado, el diseño de esta investigación es transeccional o transversal. Se utilizó el estudio de campo como estrategia para examinar la relación existente entre algunas variables psicoafectivas y sociodemográficas, abordadas sin que existiera ningún tipo de manipulación previa.

Participantes

En esta investigación participaron 215 estudiantes de alemán como lengua extranjera, pertenecientes a diferentes instituciones de nivel superior de la zona metropolitana de Caracas. Los mismos estaban distribuidos de la siguiente manera: ochenta y tres (83) a la Universidad Central de Venezuela –UCV-, treinta y dos (32) a la Universidad Simón Bolívar –USB-, treinta y uno (31) a la Universidad Metropolitana –UNIMET-, y sesenta y nueve (69) al Instituto Goethe de Caracas. Dichos participantes fueron mayormente del género femenino (121 mujeres y 94 hombres) y con edades comprendidas entre 15 y 57 años ($M = 21,71$, $DT = 5,85$). La muestra incluyó estudiantes de los tres primeros niveles de alemán como L.E. (excepto en la USB donde sólo ofrecían dos niveles).

Instrumentos

Para la recolección de los datos en la presente investigación se prepararon dos versiones en español de igual número de escalas para medir los niveles de ansiedad de los estudiantes además de un cuestionario para obtener información sociodemográfica (institución, edad, nivel académico, y género.). Las escalas utilizadas en esta investigación fueron a) la escala de

ansiedad en un aula de clase de lengua extranjera (The Foreign Language-Classroom Anxiety Scale, FLCAS) y b la escala de ansiedad al leer en una lengua extranjera (Foreign Language Reading Anxiety Scale, FLRAS).

La Escala de Ansiedad en un Aula de Clase de Lengua Extranjera –FLCAS por sus siglas en inglés- fue diseñada por Horwitz, Horwitz y Cope (1986). Con respecto a la confiabilidad de la FLCAS, como instrumento para medir la ansiedad general, son numerosos los estudios que se han encargado de examinar este aspecto, encontrándose un índice de consistencia interna muy satisfactorio. El coeficiente alfa de Cronbach siempre ha oscilado entre 0,90 y 0,95 (Aida, 1994; Cheng, Horwitz, y Schallert, 1999; Paredes, 2004; Rodríguez y Abreu, 2003; Saito, Horwitz y Garza, 1999).

La Escala de Ansiedad al Leer en una Lengua Extranjera (ForeignLanguage Reading AnxietyScale, FLRAS) diseñada por Saito, Horwitz y Garza (1999) Los ítems incluyen las percepciones que tienen los estudiantes sobre sus propias dificultades al leer en una LE. Al igual que ocurre con la FLCAS, los ítems de la FLRAS son evaluados con la escala Likert de cinco puntos. La versión de la FLRAS que se utilizó en esta investigación comprende 20 proposiciones, de allí que los puntajes potenciales variarán entre 20 y 100 puntos, al igual que en su versión original en inglés. Con respecto a su confiabilidad, los estudios realizados han arrojado un coeficiente alfa de Cronbach entre 0,86 y 0,90 lo cual indica una alta consistencia interna (Paredes, 2004; Saito, Horwitz y Garza, 1999).

Procedimiento

Se preparó con antelación un paquete que incluyó: el cuestionario de información sociodemográfica, y las versiones de la FLCAS y la FLRAS para alemán. Para controlar el efecto del orden de presentación, los instrumentos de medición fueron contrabalanceados. La recolección de los datos se hizo durante el horario normal de clases, contando con la cooperación de los profesores a cargo de los cursos de primero, segundo y tercer nivel de las distintas instituciones.

Resultados

El coeficiente alfa de Cronbach para ambos cuestionarios resultó ser bastante consistente, resultando 0,92 para la FLCAS y 0,87 para la FLRAS, con una significación estadística de $p < 0,05$.

Ansiedad General: El análisis de las estadísticas descriptivas para la FLCAS muestra que los puntajes para la ansiedad general en un aula de clase de alemán como LE variaron entre 37 y 147 mientras que el rango teórico está comprendido entre 33 y 165 puntos. Cuando se observan los valores para la media ($M=83,83$) y la mediana ($Mdn=84$), se nota una tendencia de los sujetos hacia los valores medios en la escala. Los valores correspondientes a la desviación típica ($DT=21,12$) y el rango ($R=110$) nos indican una alta dispersión de las puntuaciones. Esta dispersión se manifiesta entre los valores bajos y los valores medios de la escala, siendo la tendencia hacia los valores medios, ya que el 66% de los sujetos obtuvo puntuaciones entre los 60 y 100 puntos; mientras que un 19,5% obtuvo puntuaciones menores a 63 y sólo un 14% obtuvo puntuaciones iguales o mayores a los 106 puntos. Estos resultados indican que el nivel de ansiedad general tiende a ser promedio, con una ligera agrupación de valores hacia la izquierda de la curva, es decir por debajo de la media (la asimetría es positiva y la curtosis negativa).

Tabla1

Medidas de Tendencia Central, Dispersión y Distribución para la FLCAS y FLRAS.

Escala	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>Mediana</i>	<i>Asimetría</i>	<i>Curtosis</i>	<i>Rango</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
FLCAS	83,83	21,12	84	0,249	-0,134	110	37	147
FLRAS	46,39	11,71	47	0,200	0,021	60	20	80

Nota. El rango teórico para la FLCAS va de 33 a 165 puntos y para la FLRAS va de 20 a 100 puntos.
n= 215

De acuerdo a lo propuesto por Sellers (2000) y luego aplicado por Márquez (2003), sobre la base de los datos obtenidos en la FLCAS, se procedió a establecer cuántos valores en la muestra se encontraban a una desviación estándar por debajo y por encima de la media, lo que permitiría clasificar a los sujetos en tres niveles: a) Baja ansiedad general, b) Ansiedad general media, y c) Alta ansiedad general. Estos resultados se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2

Porcentaje de estudiantes de acuerdo a su nivel de ansiedad general (AG) en un aula de clase de alemán como lengua extranjera

Grupo	n	%
Baja ansiedad general (33-63)	42	19,5%
Ansiedad general media (64-105)	142	66,1%
Alta ansiedad general (106-165)	31	14,4%
Total	215	100%

Siguiendo el procedimiento utilizado por Sellers (2000) y Márquez (2003) para clasificar a los estudiantes de acuerdo a su nivel de ansiedad, los resultados arrojaron tres grupos, encontrándose la mayoría de los sujetos (66,1%) dentro del grupo considerado de ansiedad media. Un 19,5% presenta bajos niveles de ansiedad y el restante 14,4 evidencia altos niveles de ansiedad general.

Ansiedad Específica a la Lectura en Alemán: los niveles exhibidos por los sujetos tiende a estar en los niveles medios de la FLRAS, con una ligera inclinación hacia los valores inferiores. Así lo indican los resultados de la escala (ver Tabla 1). El rango teórico de ésta va de 20 a 100 puntos y los puntajes resultantes de esta investigación variaron entre 20 y 80 puntos. Se hace evidente que los sujetos se inclinaron ligeramente hacia los índices inferiores de la escala, tal como lo señala la media ($M= 46,39$) y la mediana ($Mdn.= 47$). Una asimetría y curtosis positivas ratifican una agrupación hacia la izquierda de la curva, por debajo de la media. La variabilidad es alta, tal como lo indican la dispersión de los datos mostrada por la desviación

típica y el rango. Al realizar la clasificación de los sujetos en los tres grupos descritos arriba (baja, media y alta ansiedad específica hacia la lectura), los resultados fueron los siguientes:

Tabla 3

Porcentaje de estudiantes de acuerdo a su nivel de ansiedad específica hacia la lectura (AE)

Grupo	n	%
Baja ansiedad específica (20-35)	37	17,2%
Ansiedad específica media (36-58)	149	69,3%
Alta ansiedad específica (59-100)	29	13,5%
Total	215	100%

Existencia de Ansiedad al Leer en Alemán como LE

Se computaron los coeficientes de correlación momento-producto de Pearson entre las dos escalas de ansiedad (FLCAS y FLRAS), los cuales resultaron ser positivos y estadísticamente significativos ($p < 0,01$), es decir, a mayor ansiedad en una escala, mayor ansiedad en la otra. La variación de los coeficientes indicaron una correlación entre ‘positiva-media’ y ‘positiva-considerable’ (0,759 para la FLCAS - FLRAS).

Para determinar la existencia de una ansiedad específica al leer, relacionada pero distinta de la ansiedad general, se procedió de la siguiente manera: 1) se computó el coeficiente de correlación de Pearson entre los puntajes generados por la FLCAS y la FLRAS. Como puede observarse anteriormente, el coeficiente resultó ser estadísticamente significativo, indicando que los estudiantes con más altos niveles de ansiedad general también reportaron altos niveles de ansiedad al leer en alemán. 2) se calculó el coeficiente de determinación (r^2), elevando al cuadrado el coeficiente de correlación de Pearson. 3) se transformó en porcentaje el coeficiente de determinación al multiplicarlo por 100 y así determinar el porcentaje de variabilidad compartida por estas varia-

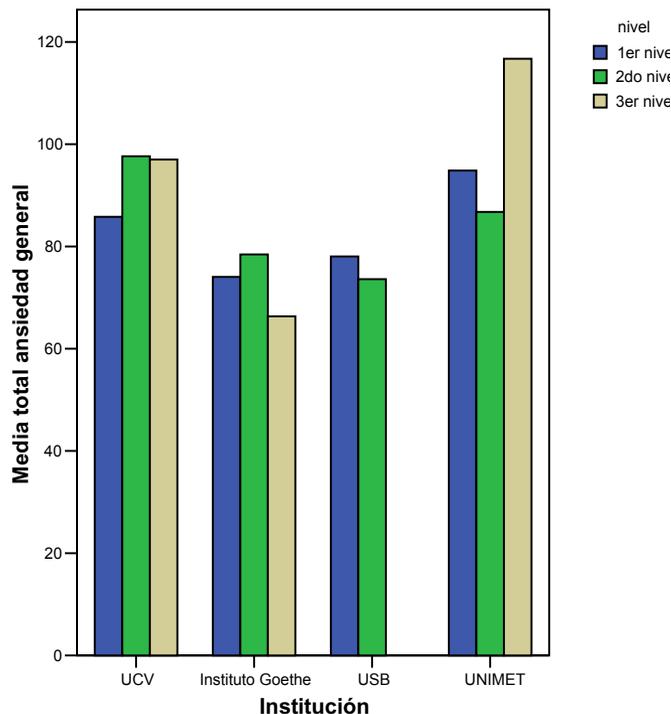
bles. Los resultados indicaron que las escalas principales de esta investigación (la FLCAS y la FLRAS) compartieron un 58% de la variabilidad, lo que indica que un alto porcentaje de la variabilidad no fue compartida por estas variables (42%). Esto pareciera indicar que existe una ansiedad específica al leer en alemán, que está relacionada pero que es distinta a la ansiedad general reportada en el contexto del aula de clase.

Ansiedad General por Institución, Género y Nivel Académico

Los estudiantes de la Universidad Metropolitana fueron los que exhibieron mayores niveles de ansiedad general en un aula de clase de alemán ($M=98,74$ $DT=22,62$) seguidos de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela ($M=89,14$ $DT=17,57$), Universidad Simón Bolívar ($M=76,66$ $DT=19,99$) e Instituto Goethe de Caracas ($M=74,06$ $DT=19,14$). Este resultado se mantuvo para el género masculino y femenino, es decir, las mujeres y los hombres de la UNIMET y UCV reportaron niveles de ansiedad más altos que sus contrapartes de la USB e Instituto Goethe, más específicamente, las mujeres y los hombres de la UNIMET resultaron ser los estudiantes con más ansiedad general de todos los participantes ($M=97,50$ para los hombres y $M=99,33$ para las mujeres). Con respecto al nivel académico, los estudiantes del tercer nivel de la UNIMET reportaron los mayores índices de ansiedad general ($M=116,71$), seguidos de los estudiantes de segundo nivel de la UCV ($M=97,64$). Es interesante notar que aún cuando pareciera existir una tendencia de los niveles de ansiedad general a incrementarse con el nivel académico en los estudiantes de la UNIMET y UCV, y una tendencia a disminuir con el nivel académico en los estudiantes de la USB e Instituto Goethe, lo que se aprecian son importantes variaciones de los niveles de ansiedad general según el nivel de proficiencia de los estudiantes de las cuatro instituciones. Estas variaciones podrían inclusive ser consideradas “caóticas”, en la medida en que no existe un patrón claramente ascendente o descendente.

Con el fin de evaluar el efecto de algunas variables sociodemográficas de los participantes en los niveles de ansiedad general reportados, se realizó un análisis factorial de varianza (ANOVA), tomándose el género, institución y nivel como variables independientes y la ansiedad general como variable dependiente. Los resultados de la ANOVA, mostraron un efecto estadísticamente significativo para la institución, $F(3,193) = 15,603$ $p < 0,001$ y para la interacción de ésta y el nivel académico de los participantes, $F(5,193) = 2,807$ $p < 0,018$. El efecto de la institución indicó que los estudiantes de las diferentes instituciones reportaron niveles de ansiedad general significativamente distintos. Los pruebas post hoc de Scheffé indicaron que los estudiantes del Instituto Goethe y los de la USB reportaron niveles de ansiedad general significativamente inferiores a los reportados por los estudiantes de la UCV y la UNIMET. Sin embargo, el efecto estadísticamente significativo de la interacción entre institución y el nivel académico de los estudiantes, indicó que el efecto de la institución varió en función del nivel académico de los participantes. Así por ejemplo, la diferencia en los niveles de ansiedad general reportados entre estas instituciones fue más evidente en los estudiantes del tercer nivel, quienes en algunos casos exhibían niveles altos de ansiedad general (UNIMET, UCV) y en otros casos exhibían niveles bajos de ansiedad general (USB, Instituto Goethe) en comparación con los otros niveles académicos. Estos hallazgos se ilustran en la Figura 1.

Figura 1. Media de Ansiedad General por Institución y por Nivel



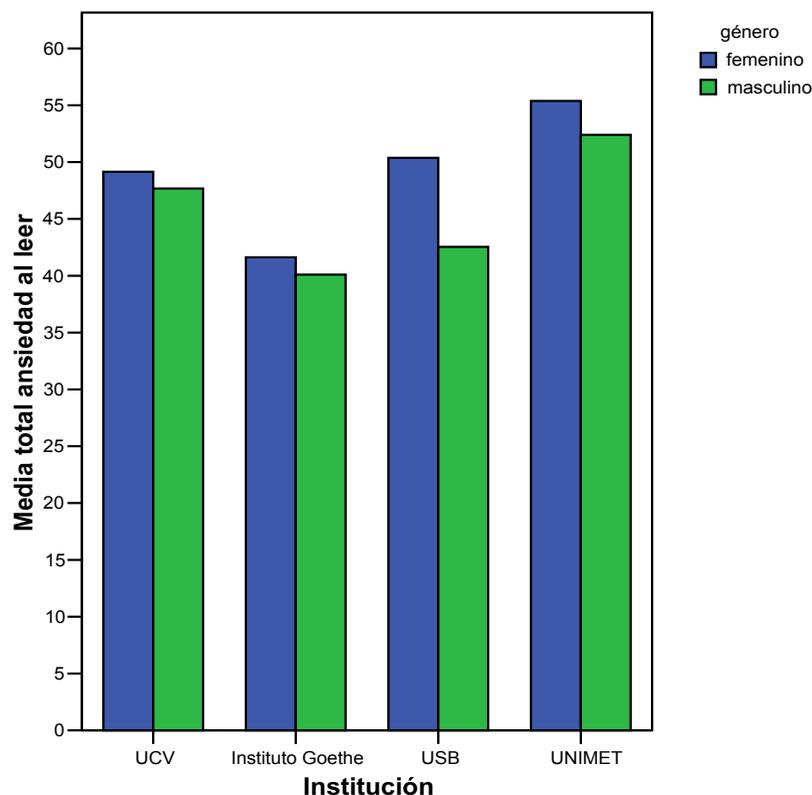
Ansiedad Específica hacia la Lectura por Institución, Género y Nivel Académico.

Al igual que para la ansiedad general, los resultados mostraron un patrón similar para la ansiedad específica hacia la lectura en alemán como LE. Los estudiantes de la UNIMET reportaron los mayores niveles de ansiedad específica hacia la lectura ($M=54,42$ $DT=11,41$), seguidos de los estudiantes de la UCV ($M=48,60$ $DT=10,66$), USB ($M=44,50$ $DT=9,29$) e Instituto Goethe ($M=40,99$ $DT=11,45$). En cuando al género, las mujeres reportaron mayores niveles de ansiedad hacia la lectura en alemán que los hombres, en todas las instituciones, siendo las más ansiosas las mujeres de la Universidad Metropolitana ($M=55,38$) y los menos ansiosos

los hombres del Instituto Goethe ($M=40,10$). De acuerdo al nivel de proficiencia, los estudiantes del tercer nivel de la UNIMET resultaron ser los más ansiosos al leer en alemán ($M=62,71$), similar a lo encontrado para la ansiedad general. Se pudo notar que los niveles de ansiedad al leer se reducen en el segundo nivel y luego aumentan, con excepción del Instituto Goethe, en el que el nivel de ansiedad sigue bajando en el tercer nivel académico (1er nivel $M=42,41$; 2do nivel $M=40,12$; 3er nivel $M=35,56$). Es importante recordar que el puntaje mínimo para la FLRAS es 20 y el máximo 100.

Los resultados de la ANOVA reportados para este tipo de ansiedad, mostraron un efecto estadísticamente significativo para el género, $F(1,193) = 4,967$ $p < 0,027$ y para la institución, $F(3,193) = 12,287$ $p < 0,001$. El efecto del género indicó que los estudiantes del género femenino resultaron ser más ansiosos que sus contrapartes masculinos. Con respecto al efecto estadísticamente significativo reportado para la institución, los resultados indicaron que la ansiedad al leer en alemán varió dependiendo de la institución. Los pruebas post hoc de Scheffé indicaron que los estudiantes del Instituto Goethe reportaron niveles de ansiedad al leer en alemán significativamente inferiores a los reportados por los de la UNIMET y la UCV. Asimismo, los estudiantes de la USB exhibieron niveles de ansiedad significativamente menores a los de la UNIMET. Estos hallazgos se ilustran en la Figura 2.

Figura 2. Media de Ansiedad Específica hacia la Lectura por Institución y por Género.



Discusión de los Resultados

La presente investigación tuvo dos propósitos fundamentales. El primero, examinar la existencia de una ansiedad específica hacia la lectura, relacionada pero distinta de la ansiedad general que experimentan los estudiantes en un aula de alemán como lengua extranjera. El segundo propósito fue investigar el efecto que pudieran tener ciertas variables sociodemográficas (género, institución y nivel académico) en los niveles de ansiedad reportados por estos estudiantes.

En relación con el primer propósito, los resultados de la presente investigación produjeron evidencias que sustentan la existencia de una ansiedad específica al leer en alemán. El moderado coeficiente de determinación computado muestra que un porcentaje relativamente alto de la

varianza (42%) no fue compartido por la ansiedad general (AG) y la ansiedad específica hacia la lectura (AE). Este hallazgo indica que la ansiedad al leer en una lengua extranjera, aunque relacionada, es un fenómeno distinto de la ansiedad general que experimenta un aprendiz en un aula de clase. Lo anterior es consistente con los hallazgos reportados en investigaciones previas que también han examinado la relación entre estos dos constructos (Saito et al. 1999; Paredes, 2004; Sellers, 2000), en las cuales los porcentajes de variabilidad no compartida entre la ansiedad general y la ansiedad al leer se ubicaron entre 41% y 59 %.

La existencia de una ansiedad específica hacia la lectura en lengua extranjera pudiera tener importantes implicaciones teóricas y pedagógicas. Teóricamente, cambiaría la concepción que se tiene sobre la existencia de la ansiedad en el aprendizaje de lenguas y obligaría a hablar acerca de las variadas ansiedades específicas que se manifestarían de acuerdo a la habilidad lingüística que se está adquiriendo (leer, escribir, hablar, escuchar). Aún cuando siempre se ha mantenido que de las cuatro habilidades lingüísticas (hablar, escribir, escuchar, leer), la lectura es la que menos ansiedad genera en los aprendices de lenguas, a partir de los resultados de esta investigación se impone la adopción de prácticas pedagógicas particulares que reduzcan los niveles de ansiedad durante el proceso lector.

Con respecto al segundo propósito, se observaron resultados interesantes. En primer lugar, el género mostró un efecto estadísticamente significativo sólo para la ansiedad hacia la lectura en alemán como LE. Este efecto indicó que las mujeres resultaron ser más ansiosas que los hombres al leer en alemán. Lamentablemente resultó imposible comparar este hallazgo con resultados de investigaciones previas, ya que los estudios disponibles que han examinado la ansiedad al leer (Márquez, 2003; Paredes, 2004, Saito et al., 1999; Sellers, 2000) no incluyeron el efecto del género en esta ansiedad específica.

El hecho de que el género no tuvo ningún efecto significativo en la ansiedad general en un aula de lengua extranjera es consistente con lo reportado por investigaciones previas (Aida, 1994; Chang (1996), Yan (1998), en Cheng, 2002; Vanegas y Terán, 2007), que no indicaron diferencias esta-

dísticamente significativas entre hombres y mujeres. Campbell (1999) tampoco encontró diferencias significativas de acuerdo al género al aplicar un primer cuestionario a estudiantes de una institución militar. Sin embargo, al aplicar un segundo cuestionario a las dos semanas de instrucción intensiva, encontró que los hombres reportaban niveles significativamente más altos de ansiedad general que las mujeres, lo cual contradice ampliamente los resultados de Gerencheal y Horwitz, (2016).

Los resultados de la presente investigación en cuanto al efecto del género no han sido consistentes con los resultados de investigaciones previas que también han examinado la existencia de ansiedades específicas en otras habilidades del lenguaje (escritura y comprensión auditiva). Mientras que Cheng (2002), al examinar el efecto del género en la ansiedad al escribir en una LE, encontró que los aprendices femeninos eran más ansiosos que sus contrapartes masculinos, algo que coincide con los hallazgos de la presente investigación, Elkhafai (2005) no encontró diferencias significativas para el género en los niveles de ansiedad al escuchar una LE. Estos resultados sugieren la necesidad de futuras investigaciones que incluyan el examen del efecto del género, sobre todo en los niveles de ansiedad específica en las distintas habilidades del lenguaje; muy particularmente en la ansiedad específica hacia la lectura en la que no existen datos disponibles en la literatura consultada.

La institución fue la variable sociodemográfica que tuvo un efecto principal significativo en las dos ansiedades (FLCAS y FLRAS). Los niveles de ansiedad reportados variaron dependiendo de la institución. Se observó que los estudiantes del Instituto Goethe y los de la USB reportaron unos niveles de ansiedad general y específica hacia la lectura significativamente menores a los de la UNIMET y UCV. Este notable efecto principal significativo de la institución para todas las ansiedades examinadas, podría ser debido a la naturaleza de la muestra y de los programas de instrucción de cada institución, es decir, al hecho de que los estudiantes de las dos instituciones con menores niveles de ansiedad general y específica (Goethe y USB) tienen una motivación distinta para estudiar alemán de la que poseen los de la UNIMET y UCV. Los primeros estudian alemán porque así lo desean, sin que sea ésta su carrera profesional. Lo estudian como materia

opcional, para mejorar sus posibilidades profesionales y laborales y así se podría hablar de una motivación de tipo instrumental.

Para los estudiantes de la UNIMET y UCV, el alemán es su carrera profesional, es decir se están preparando para ser profesores de alemán como LE. Este factor podría hacer que se sientan más comprometidos con su aprendizaje, lo cual estaría contribuyendo de alguna manera a elevar sus niveles de ansiedad. Los estudiantes de la UNIMET y UCV podrían sentir mayor presión por salir bien en un curso que está directamente relacionado con su profesión futura que sus contrapartes de la USB e Instituto Goethe, cuya carrera profesional es otra. Además de esto, otro factor que podría estar influyendo es la dedicación en número de horas semanales y las actividades académicas propuestas en las clases de alemán de la UNIMET y UCV en comparación con las del Instituto Goethe y USB. Tal como lo expresa Campbell (1999), pareciera que los cursos intensivos plantean muchos más retos académicos al estudiante que los cursos opcionales, algo que podría ser generador de ansiedad en el aula de clase.

Estos hallazgos sobre el efecto de la institución contradicen los resultados obtenidos por Rodríguez y Abreu (2003) quienes no hallaron diferencias significativas para la institución. Sin embargo, es necesario hacer notar que la composición de la muestra en la presente investigación fue más heterogénea en cuanto a la motivación y fines académicos de la muestra en el estudio de Rodríguez y Abreu (2003) cuyos estudiantes de ULA y LUZ estaban recibiendo formación para ser profesores de inglés y francés. En este particular se asemejan a los estudiantes de la UNIMET y UCV donde el alemán es materia obligatoria pero no a los del Instituto Goethe y USB donde el alemán es opcional.

Es de destacar que en la literatura disponible, el efecto de la institución no ha sido examinado, excepto por el estudio referido anteriormente. Esta notable escasez de investigaciones que hayan medido el efecto de esta variable sociodemográfica en los niveles de ansiedad general y específica, limita notablemente la discusión en base a los resultados obtenidos por otros estudios y es tema de investigación futura.

Con respecto al efecto del nivel académico en los niveles de ansiedad reportados, éste mostró un efecto estadísticamente significativo para la interacción del nivel y la institución en la ansiedad general. Nótese que el nivel no llegó a alcanzar un efecto principal para ninguna de las ansiedades y sólo alcanzó significación estadística en su interacción con la institución, que fue, de acuerdo a los resultados, la variable sociodemográfica que tuvo el efecto consistente más notable en todas las ansiedades evaluadas.

Excepto Elkhafaifi (2005) quien reporta un efecto estadísticamente significativo del nivel de proficiencia en los niveles de ansiedad general y específica al escuchar, todas las investigaciones previas que han examinado este efecto (Briceño y Pérez, 2006; Cheng, 2002; Paredes, 2004; Rodríguez y Abreu, 2003; Vanegas y Terán, 2007) no han reportado un efecto estadísticamente significativo del nivel académico en los niveles de ansiedad de los estudiantes de lenguas extranjeras. Sin embargo, es interesante notar que Cheng (2002) reportó una tendencia a incrementarse el nivel de ansiedad al escribir en inglés como LE a medida que subía el nivel de proficiencia. En este punto es necesario resaltar la teoría de MacIntyre y Gardner (1989) sobre el desarrollo de la ansiedad en el aprendizaje de lenguas. Estos autores mantienen que los niveles de ansiedad general son más altos en los primeros niveles del aprendizaje y luego van decreciendo a medida que se incrementa el nivel de proficiencia, es decir, a medida que los aprendices avanzan a niveles superiores. Sin embargo, los resultados contradictorios arrojados por la presente investigación sugieren la necesidad de nuevos estudios que puedan servir de apoyo a una teoría más compleja sobre el aprendizaje de una lengua extranjera.

Conclusiones

Es absolutamente necesario reconocer que identificar y definir el papel que juegan las variables afectivas, en este caso la ansiedad, en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera es una tarea bastante ardua. Esta dificultad viene dada por el hecho de que siendo ésta una variable psicológica, no puede ser directamente observable, y así las mediciones que se

realizan son necesariamente indirectas. No obstante esta limitación, el hecho de contactar directamente al estudiante, indagando a partir de cuestionarios estandarizados y ampliamente reconocidos y siguiendo los procedimientos estadísticos apropiados para el análisis de los datos, minimiza el porcentaje de inferencia y así las conclusiones de la investigación se convierten en información que enriquece y amplía el espectro teórico y pedagógico del estudio de la ansiedad y la enseñanza de lenguas extranjeras.

Este estudio ha proporcionado evidencia adicional que sustenta la existencia de una ansiedad al leer, relacionada pero distinta de la ansiedad que experimenta un aprendiz dentro del aula de clase. El hecho de que la actividad lectora en una lengua extranjera genere un tipo de ansiedad particular, impone la necesidad de adoptar estrategias instruccionales específicas. Muchos educadores han asumido como premisa que la lectura es la actividad que menos ansiedad provoca dentro del salón de clases si se la compara con el desarrollo de otras habilidades lingüísticas, como hablar, escuchar o escribir. Basados en esta concepción, la lectura no ha recibido la atención merecida como generadora de ansiedad lo cual impide al docente ver las dificultades que plantea para un aprendiz el leer en una lengua extranjera, específicamente en alemán.

Esta investigación también ha contribuido a un mejor conocimiento sobre el efecto que tienen algunas variables sociodemográficas sobre la ansiedad general y específica al leer, particularmente el género, la institución y el nivel académico de los participantes.

De acuerdo a los resultados obtenidos y teniendo en consideración las implicaciones pedagógicas de los mismos, es necesario hacer algunas recomendaciones de carácter instruccional que ayuden a disminuir los niveles de ansiedad general y específica al leer que podrían generarse dentro de un salón de clase de lengua extranjera.

Horwitz et al. (1986) sugiere que el docente haga uso de dos posibles opciones para manejar la ansiedad en sus estudiantes: a) ayudar al estudiante a superar la ansiedad que le provoca alguna situación en la clase de LE, b) hacer menos tenso el contexto de aprendizaje. Con respecto a la primera opción existen numerosas maneras de ayudar al aprendiz de lenguas a superar

las barreras que podría imponerle la ansiedad pero antes es necesario que el docente identifique adecuadamente a los estudiantes ansiosos a partir de algunas conductas características tales como evitar la participación voluntaria, inseguridad e incomodidad, falta de concentración al leer, desmotivación, etc.

Este estudio no pretende dar una respuesta definitiva a todas las interrogantes que podrían surgir en cuanto a la relación existente entre la ansiedad y el aprendizaje de una LE, particularmente del alemán. Esto debido a las limitaciones que tuvo esta investigación, tales como la heterogeneidad de la muestra en cuanto a sus objetivos y metas académicas, y la diversidad de estrategias metodológicas usadas en las cuatro instituciones, que de alguna manera pudiera afectar la percepción del estudiante sobre la dificultad/facilidad para realizar las tareas asignadas, por mencionar sólo algunas. Finalmente, tal como lo expresan Saito et al. (1999) y Márquez (2003), quedan por resolver cuestiones como el por qué se vuelven ansiosos algunos aprendices ante una situación de lectura. La inclusión de entrevistas, preguntas en las cuales los participantes puedan expresar libremente sus sentimientos de ansiedad, podrían considerarse en futuras investigaciones. Otro aspecto que podría ser incluido en sucesivas investigaciones es examinar si los mismos niveles de ansiedad ante la lectura en una LE se generan también durante la lectura en la lengua nativa; cuestiones a las que es importante dar respuesta en futuros estudios.

NOTAS

Tal como lo han hecho otros investigadores (e.g. Cheng, 2002), durante el desarrollo del presente estudio, los términos lengua extranjera y lengua segunda fueron utilizados de manera invariable. De la misma manera, los términos adquisición y aprendizaje, nivel académico y nivel de proficiencia.

REFERENCIAS

Aida, Y. (1994). Examination of Horwitz, Horwitz, and Cope's construct of foreign language anxiety: The case of students of Japanese. *Modern Language Journal*, 78, 155-168.

Briceño A. y Pérez C. (2006). La ansiedad al escuchar en inglés y francés en los estudiantes de lenguas extranjeras del núcleo universitario "Rafael Rangel". Tesis de Pregrado. Universidad de Los Andes-NURR. Trujillo

Campbell, C. (1999). Language anxiety in men and women: Dealing with gender differences in the language classroom. En D.Young (Ed.) *Affect in foreign language and second language learning: A practical guide to creating a low-anxiety classroom atmosphere* (pp. 191-215). Boston: MacGraw-Hill College

Chastain, K. (1975). Affective and ability factors in second language acquisition. *Language Learning*, 25, 153-161.

Cheng, Y. (2002). Factors associated with foreign language writing anxiety. *Foreign Language Annals*, 35, 647-656.

Cheng, Y. S., Horwitz, E. K., y Schallert, D. L. (1999). Language writing anxiety: Differentiating writing and speaking components. *Language Learning*, 49, 417-446.

Daly, J. (1991). Understanding communication apprehension: an introduction for language educators. En E.Horwitz y D.Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (p.p. 3-13). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Elkhafaifi, H. (2005). Listening comprensión and anxiety in the arabic language classroom. *The Modern Language Journal*, 89, 206-220.

Faber, G. (2012). Measuring self-perceptions of oral narrative competencies and anxiety in the EFL context. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/28/english/Art_28_768.pdf

Ganschow, L., y Sparks, R. (1996). Anxiety about foreign language learning among high school women. *The Modern Language Journal*, 80, 199-212.

Gerencheal, B. y Horwitz, E. (2016). Gender differences in foreign language anxiety in an Ethiopian university. *African Journal of Education and Practice*. 1, 1 (1-16).

Gregersen, T. (2003). To err is human: a reminder to teachers of language-anxious students. *Foreign Language Annals*, 36, 1, 25-32.

Horwitz, E. K. (2001). Language anxiety and achievement. *Annual Review of Applied Linguistics*, 21, 112-126.

Horwitz, E. K., Horwitz, M.B., y Cope, J. A. (1986). Foreign language classroom anxiety. *Modern Language Journal*, 70, 125-132.

Jiménez, E. (2010). El factor de género en los procesos de adquisición de lenguas. Revisión crítica de los estudios interdisciplinarios. *Línred: Lingüística en la Red8*. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3236410>.

Kitano, K. (2001). Anxiety in the college Japanese language classroom. *Modern Language Journal*, 85, 4, 549-566.

MacIntyre, P. D., y Gardner, R. C. (1989). Anxiety and second language learning: Toward a theoretical clarification. *Language Learning*, 39, 251-275.

MacIntyre, P. D., y Gardner, R. C. (1991). Methods and results in

the study of anxiety and language learning: a review of the literature. *Language Learning*, 41, 1, 85-117.

MacIntyre, P. D., y Gardner, R. C. (1994). The subtle effect of language anxiety on cognitive processing in the second language. *Language Learning*, 44, 2, 283-305.

Márquez, A. (2003). Relación entre la ansiedad y la comprensión de la lectura en inglés como lengua extranjera. Tesis de Maestría. Universidad Simón Bolívar. Caracas.

Mejías, H., Applbaum, R., Applbaum S. y Trotter, R. (1991). Oral communication apprehension and hispanics: an exploration of oral communication apprehension among Mexican American students in Texas. En E. Horwitz y D. Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (p.p. 87-97). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Mills, N., Pajares, F. y Herron, C. (2006). A reevaluation of the role of anxiety: Self-efficacy, anxiety, and their relation to reading and listening proficiency. *Foreign Language Annals*, 39, 2, 276-295.

Paredes, D. (2004). La ansiedad al leer en inglés y en francés en los estudiantes de lenguas extranjeras del núcleo universitario Rafael Rangel. Tesis de Pregrado. Universidad de Los Andes-NURR. Trujillo.

Phillips, E. (1992). The effects of language anxiety on students' oral test performance and attitudes. *Modern Language Journal*, 76, 14-26.

Rodríguez, M. (1995). Foreign language classroom anxiety and students' success in EFL classes. *Revista Venezolana de Lingüística Aplicada*, 1, 23-30.

Rodríguez, M. (1997). Anxiety reactions of EFL students toward in-class activities and instructors' personal characteristics and behaviors. *Lenguas-Modernas*, 24, 101-112.

Rodríguez, M. y Abreu, O. (2003). The stability of general foreign language classroom anxiety across English and French. *Modern Language Journal*, 87, 365-374.

Saito, Y., Horwitz, E. K. y Garza, T. J. (1999). Foreign language reading anxiety. *Modern Language Journal*, 83, 202-218.

Saito Y., y Samimy K. (1996). Foreign language anxiety and language performance: a study of learner anxiety in beginning, intermediate, and advanced-level college students of Japanese. *Foreign Language Annals*, 29, 2, 239-251.

Sellers, V. (2000). Anxiety and reading comprehension in Spanish as a foreign language. *Foreign Language Annals*, 33, 5, 512-521.

Scovel, T. (1978). The effect of affect on foreign language learning: A review of anxiety research. *Language Learning*, 28, 1, 129-142.

Tran, T. (2012). A review of Horwitz, Horwitz and Cope's theory of foreign language anxiety and the challenges to the theory. *English Language Teaching*, 5, 1. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5539/elt.v5n1p69>

Vanegas, F. y Terán R. (2007). La ansiedad al escribir en inglés como lengua extranjera en los estudiantes de lectura y composición en inglés de la Universidad del Zulia. Tesis de Pregrado. Universidad de Los Andes-NURR. Trujillo.

Vogely, A. (1998). Listening comprehension anxiety: students' reported sources and solutions. *Foreign Language Annals*, 31, 67-80.

Young, D. (1991). The relationship between anxiety and foreign language oral proficiency ratings. En E. Horwitz y D. Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (p.p. 57-63). EnglewoodCliffs, NJ: Prentice Hall.